

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 550.

Sábado 2 de febrero de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias, cuyo abono concluyó en fin de enero, se servirán renovarlo para no experimentar retraso en el recibo del periódico.

MADRID 2 DE FEBRERO.

¿Quiénes deben ejercer el derecho de elegir a los diputados de la nación? ¿Quiénes deben disfrutar el de ser elegidos? ¿Cuál debe ser el método preferido para las elecciones? En estas tres preguntas están encerradas todas las cuestiones relativas a la ley electoral, que es, después de la Constitución, la mas fundamental y constitutiva de todas las leyes políticas.

Respecto de la extensión del derecho electoral activo, han variado muchísimo las opiniones de los publicistas, desde el sufragio universal mas lato, hasta las restricciones mas severas. También han discrepado considerablemente las relativas al derecho electoral pasivo, pretendiendo unos que haya tantos elegibles como electores, queriendo otros que aquellos den mayores garantías que estos, y no faltando quienes las exigen con mas rigor a los que puedan elegir que a los que puedan ser elegidos. Por lo que concierne al método o forma de las elecciones, las dos diferencias principales consisten en si han de ser directas o indirectas, y si han de hacerse por provincias o por distritos.

Digamos algo sobre cada uno de estos puntos, en cuyo examen se ocupan actualmente las Cortes.

El sufragio universal directo no ha sido ejercido nunca en ninguna nación antigua ni moderna, ni aun ha sido jamás formalmente defendido por nadie. Para la elección de la Asamblea constituyente francesa, para la que se proclamó la universalidad del sufragio, se concedió en efecto, casi sin restricciones, el derecho electoral a todos los varones que habían cumplido 21 años; pero desde luego se echó de ver que esa misma fórmula excluía a todas las mujeres, y a todos los menores de edad, es decir, a las tres cuartas partes de los habitantes de la nación. Para elegir la Asamblea legislativa, que sustituyó a la Constituyente, se adoptaron algunas otras restricciones, que, aunque muy limitadas, produjeron la exclusión de las listas electorales de millones de individuos.

Para que el sufragio fuera universal, sería preciso concedérselo a todos, a la mujer, al niño, al vago, al presidiario, al loco. Negárselo a cualquiera de estas categorías, es ya limitarlo a los que dan garantías de ejercerlo con algun acierto. Negarlo al recién nacido o al adolescente, es exigir la garantía de la edad; negarlo al criminal que sufre una condena en presidio, es exigir la garantía de una honradez no desmentida judicialmente; negarlo al demente, es exigir la garantía del uso de la razón. Tenemos, pues, que todos exigen garantías a los electores: los que otra cosa dicen, u otra cosa creen, tratan de seducir con el brillo de teorías paradójicas, o están ellos mismos engañados acerca de lo que quieren. El sufragio universal es una falsedad, como suelen serlo todas las exageraciones y todos los absolutismos.

Ahora bien: ¿aceptada la conveniencia de restringir el derecho electoral, cuáles serán las bases mas razonables, mas liberales, mas justas a que las restricciones deben ajustarse?

Para resolver este problema, no debe seguirse el ejemplo de los que examinan principalmente cuál es la manera de elección que mas favorece a sus ideas o a su partido. Nos escandaliza la presunción con que algunos hombres políticos declaran en sitio y ocasiones solenes, que quieren que el censo electoral sea mayor o sea menor, porque en tal o cual proporción producirá un Congreso mas progresista, mas democrático o mas moderado. Lo que debe buscarse es la verdad, en cuanto sea posible, del sistema representativo. Lo que debe consignarse es el derecho de todo el que pueda fundarlo en algun título legítimo. Si procediéndose de este modo, saliera perjudicado nuestro partido por hallarse en minoría en el país, nuestra obligación es conformarnos con esa suerte y esforzarnos para aumentar el crédito y desarrollo de nuestras doctrinas; nunca nos es lícito pedir que se adopte una forma electoral viciosa, violenta, injusta, que dé claramente falsedad a la opinión de los pueblos, a trueque de asegurarnos un triunfo que no hemos merecido.

Verdad es que en este particular creemos hallarnos en una situación mas desahogada que los hombres del día. Tenemos una profunda confianza en que, cualquiera que fuese el modo de consultar al país, siempre que no se hicieran las elecciones bajo la presión de circunstancias excepcionales, ni con coacción moral de ninguna clase, la victoria sería para las doctrinas de que somos defensores. A los progresistas y democratas sucede lo contrario. Unas veces dicen que las Cortes actuales deben prolongar lo mas posible su duración, por si acaso las que les sucedan no tienen el mismo color político. Otras, se empeñan, por idéntica razón, en que la Asamblea haga el mayor número posible de leyes. Otras, en fin, se oponen a que el derecho electo-

ral se sujete a ciertas reglas que no juzgan favorables a la victoria de sus hombres.

Prescindiendo de tales sentimientos y de tal exclusivista espíritu de partido, creemos que el derecho electoral activo debe ser concedido a todos los que pueden ser juzgados capaces de ejercerlo con conocimiento de causa, y con alguna independencia. Para apreciar ambos extremos, nos parecen las mejores bases, como han parecido a la comisión del Congreso y al gobierno, y como la ley anterior decretaba también, las dos de hacer electores a los comprendidos en la categoría de las capacidades, y a los que contribuyan al Estado con alguna cuota de los impuestos directos. En la primera clase incluiríamos el mayor número posible de individuos. Sin tocar en el extremo de creer idóneo a todo el que sepa leer, llamaríamos a depositar su voto en las urnas a todo el que tuviese cualquier título literario, aun de las categorías menos elevadas. La garantía de capacidad intelectual, por escasa que sea, es mayor y mas respetable que la que consiste en disfrutar una renta exigua.

No seríamos por eso mas severos con los que hubieran de ser electores por este segundo concepto. No regateáramos, como los progresistas están haciendo, sobre si el tipo para el censo electoral ha de ser el de 100 rs. ó el de 200. Entre uno y otro percibimos muy poca diferencia. Ambos son iguales en la mayor parte de sus circunstancias. Después que se ha exigido a un hombre la cualidad de contribuyente directo, que por si solo supone residencia, domicilio, modo de vivir conocido, hábitos de trabajo, y cierta independencia de posición, no es posible hallar gran importancia en distinguir los que pagan 200 reales de los que solo pagan 100 ó 150. No entendemos, y creemos que los progresistas no entienden tampoco, por qué han tratado con tanto interés esta cuestión, y disputado y dividido respecto de ella con tanto calor.

Es nuestro modo de pensar acerca del derecho electoral activo, nos ocuparemos otro día de la elegibilidad y del método de las elecciones.

Salida es la prodigalidad con que las Cortes han votado pensiones y monumentos para premiar méritos, que si no les negamos el nombre de tales, les negaremos al menos el adjetivo de considerables. Pues esas mismas Cortes han puesto en tela de juicio los merecimientos del heroico y generoso Quijano, de aquel mártir de la caridad, que dió su vida por la salvación del pueblo de Alicante en las circunstancias mas dolorosas en que pueblo alguno se puede ver; esas mismas Cortes han escatimado mezquinamente el pedazo de pan que una solemne promesa del gobierno, y la equidad y la justicia habían prometido a la desvalida hija del Sr. Quijano. Hacemos mal en confundir en el nombre de Cortes a todos los diputados, porque si entre estos ha habido algunos que han dado esa insigne prueba de ingratitud, otros han alzado su voz, elocuentemente, para que la promesa del gobierno se cumpliera, para que la memoria y la familia del Sr. Quijano fueran colocadas a la altura a que el heroico sacrificio de este las llamaba. Y es digna de notarse la circunstancia de ser los que en este asunto se han mostrado mas mezquinos, precisamente los que con mas calor apoyaron siempre las recompensas que se proponían para los que hicieron armas contra las autoridades legítimamente constituidas.

Ocurrárenos esto al examinar los trámites que ha seguido en las Cortes el proyecto relativo a la erección de un monumento a la memoria del Sr. Quijano, y concesión de una pensión a la única hija de aquel desgraciado y pundonoroso funcionario.

Creíase que las Cortes no vacilarían en aprobar el proyecto, tal como se había presentado, porque la conveniencia, la justicia, y hasta el decoro de la nación lo exigían, pero la comisión le aconsejó a los diputados que tratan de corregirle aun mas, y no faltó alguno que quiso reducirle a proporciones tan mezquinas que equivalían a una anulación.

Nuestros lectores recordarán que la comisión proponía que se concediera a la hija del señor Quijano una pensión de 15,000 rs. El Sr. D. Alonso Navarro presentó una enmienda que reducía esta pensión a una tercera parte, y a consecuencia de haberla tomado en consideración las Cortes, la comisión hubo de retirar su dictamen para modificarle. La modificación que en él se hizo consistió en adoptar un término medio, puesto que fijó la pensión en 8,000 rs.

Redactado en este sentido el dictamen, se puso ayer a discusión, y el Sr. Garrido se levantó a impugnarle, diciendo, con un desden que no sabemos como calificar, que el Sr. Quijano no hizo mas que cumplir con su deber.

Afortunadamente no faltó en el Congreso quien reivindicase la memoria del Sr. Quijano, tan injustamente confundida con la de los mil y un funcionarios públicos que se contentaron con cumplir con su deber, y no pasaron mas allá. El señor Rivero Cidraque, que tuvo ocasión de presenciar la noble abnegación del gobernador de Alicante, y que debe saber la especie de alto que la gratitud de aquel pueblo tributa a la memoria de su salvador, enumeró con calor y emoción los males que afligían a la provincia que S. S. representa, cuando llegó a ella el Sr. Quijano, hizo

presente el celo y desprendimiento de este: sostuvo que el Sr. Quijano fué un héroe y no un hombre que se contentó con cumplir con su deber, y concluyó asegurando que en la provincia de Alicante se vería con profundo dolor el que no se premiase el mérito de su eternamente llorado gobernador civil.

El Sr. Escosura apoyó las palabras del Sr. Rivero, manifestando que no había gasto mas reproductivo que el que se empleaba en premiar merecimientos como aquellos de que se trataba, y mucho mas en tiempos como los presentes, en que tan necesaria es la abnegación de los funcionarios públicos.

El artículo 1.º del dictamen, que se refería a la erección de un monumento, se aprobó finalmente por 77 votos contra 19; y pasando al art. 2.º, relativo a la pensión, se puso a discusión la enmienda del Sr. Navarro.

El Sr. Peña la combatió brevemente. Su autor la apoyó, fundándose en razones tan mezquinas, como la enmienda misma, y después de hablar en contra el Sr. Madoz, se aprobó también el artículo 2.º

Continuando en seguida la discusión de las bases de la ley electoral, el resto de la sesión se empleó en una enmienda del Sr. Suris, proponiendo que el censo se fijara en 110 reales, en vez de 200.

Francamente, no comprendemos este sistema de quebrados, y al verle usado en una discusión tan trascendente como la de ayer, se nos figura asistir a un remate en que las pujas se hacen por mínimas fracciones.

El Sr. Suris, al apoyar su enmienda, empezó por decir que el partido progresista nunca ha progresado, así como no ha conservado el conservador, y encareciendo al primero la necesidad de ser consecuente con su lema, añadió: que si a la votación del día anterior no se ponía un correctivo, el poder iría a parar a las manos del partido moderado.

El Sr. Moreno Nieto se levantó a impugnar la enmienda, y dijo que no siendo esta mas que la reproducción del voto del Sr. Navarro desechado por la Cámara, estaba ya juzgada.

El joven diputado granadino, a pesar de sus notabilísimas dotes oratorias, de su modestia y que no suele molestar muchas veces la atención del Congreso con sus discursos, se vio en la necesidad de sentarse, porque el ruido que en la Cámara había, ahogaba sus palabras, sin que el Sr. Portilla, que presidía a la sesión, se tomase la molestia de mantener al orador en el uso de su derecho.

Asombra verdaderamente el ver que donde se permite todos los días a los Gamindes, Labradores, Orenses y otros, hablar horas enteras, ensartando vulgaridades, se preste tan poca atención, y se mire con tanta indiferencia a oradores como el Sr. Moreno Nieto.

La enmienda fué tomada en consideración por 102 votos contra 100.

Las votaciones de estos días llevan en si tales contradicciones, que ellas solas bastan para demostrar la inestabilidad de las opiniones de la Asamblea, donde no se ve un pensamiento fijo que armonice los trabajos, ó imprima a las decisiones el sello de la convicción.

El Sr. Sancho tomó la palabra en contra; y empezó por decir que la Constitución de 1812, hecha por hombres muy eminentes, pero en circunstancias muy críticas, y para un país atrasado, tenía cosas absurdas, y una de ellas era el sufragio universal indirecto de cuatro grados, sufragio que era menos liberal, menos progresista que todas las demás leyes electorales dadas desde entonces, y por consiguiente que la base de la comisión. S. S. sostuvo después, que los principios progresistas aplicados hasta ahora a la gobernación del Estado, lo habían sido por los mismos que sostenían sus ideas.

El Sr. Escosura dijo, con razón, que no creía conveniente al prestigio del gobierno representativo el que se discutiera real por real el censo electoral, por lo que aconsejaba a la comisión que si era posible, retirase el artículo y buscara un medio conciliatorio.

El Sr. Calvo Asensio dijo, contestando al señor Sancho, que nada de extraño tenía que se defendiese palmo a palmo el censo electoral, pues cuanto mas bajo fuese, mas conforme era con los principios del partido progresista. Haciéndose luego cargo de que el Sr. Escosura había dicho en una sesión anterior que nunca se apoyaría en el partido moderado, recordó que el triunfo del gobierno en la sesión anterior había sido debido a los diputados moderados, pues habían votado 110 contra el dictamen del Sr. Navarro y 100 en pro, y habiendo entre los primeros 19 moderados, era claro que el triunfo se debió al apoyo de este partido.

La discusión se suspendió sin llegarse a votar la enmienda, cosa que disgustó a la parte avanzada de la Cámara.

Hasta el miércoles no habrá sesión.

Por mucho que nos esforcemos en resistir a los desengaños de la realidad, esta, superior a todo, nos descubre de continuo lo intenso de los males de la patria. Así, aunque un día y otro nos mostremos esperanzados en las satisfactorias consecuencias que puede producir el buen sentido del país, y lo rectamente que está pronunciado

el espíritu público, un día y otro también llegan a nuestra noticia los estravíos y excesos que en diferentes puntos del reino a la vez alteran el orden y comprometen los mas caros intereses sociales.

Alentados los perturbadores por la lenidad con que se han reprimido sus desmanes cuando han sabido disfrazarlos con las apariencias de la pasión de partido, no vacilan en repetirlos por el mas frívolo pretexto.

Entre tanto, el principio de autoridad pierde en cada una de tales pruebas su fuerza, y los hábitos anárquicos y disolventes se arraigan mas y mas.

En este deplorable estado solo se piensa en salir de los peligros del momento y se deja que la impunidad sirva de incentivo a los que por tal camino solo pueden labrar la perdición de España.

¿Qué hace el gobierno contemplando la situación? ¿Hasta cuándo piensa tener a los pueblos sin noticia siquiera de su definitiva Constitución política?

Las noticias que El Occidente ha anticipado acerca de la agitación en que se hallan los diputados funcionarios ante la perspectiva de que la nueva ley electoral les cercena las ventajas que por las incompatibilidades compatibles disfrutaban, promiscuando las posiciones de representante a la nación y de representante a si propios, según testimonio del Erario, ha sido acogida por toda la prensa que, en diversos sentidos y con mas ó menos exactitud, comenta el asunto según sus informes.

Habiendo dicho ya nosotros con antelación nuestro parecer sobre el particular, y teniendo a demás informados a nuestros lectores de lo que positivamente ha ocurrido, creemos satisfacer por completo su curiosidad transcribiendo las versiones de nuestros colegas, que son como siguen:

«A la reunión que tuvieron anteayer los diputados que son a un tiempo empleados civiles, acudieron también los militares diputados, y convinieron todos en combatir las enmiendas que absolutamente los excluyen de representar al país, y procurar la disminución de las restricciones que ponen a su clase las bases de la nueva ley electoral.»

«Convoacada, según parece, por gestiones de los diputados militares que tienen en la milicia empleos de oficiales subalternos, se celebró anteayer una reunión, a la que estaban invitados hasta unoscientos individuos de la Cámara. El objeto era provocar una resolución acerca de las bases electorales que actualmente se discuten, y principalmente sobre la exclusión que en ellas se hace de los militares para la diputación, dada la clase de brigadier abajo. Sabemos que a la reunión no concurieron mas que 32 diputados, pero no si se adoptó acuerdo.»

«Parece que se han reunido los diputados a Cortes que son al mismo tiempo empleados, para acordar la línea de conducta que han de seguir al discutirse la base electoral que tiene relación con los funcionarios públicos, y colocarse en actitud de seguir siendo diputados y empleados.»

«Con mas datos ya sobre el objeto de la reunión tenida antes de ayer por los diputados funcionarios, de que en otro lugar damos noticia a los lectores, podemos añadir que el número de diputados convocados a dicha reunión fué el de 105, que son los que desempeñan destinos del gobierno, de los que se hallan presentes en Madrid.»

«Dice que la opinión de varios de esos señores, aunque afiliados entre los progresistas ó democratas, era favorable a que se suprimiera por completo toda incompatibilidad entre los cargos de funcionario y diputado, pues de discutirse sobre la base relativa a las incompatibilidades fué de lo que se ocupó la susodicha reunión.»

También se asegura que el acuerdo fué el de reclamar que se borren de la Constitución las bases 9 y 10 de la ley electoral, que son las que a incompatibilidades se refieren, si bien parece que no asistieron al acuerdo la totalidad de los señores invitados a reunirse para adoptarlo.

De cualquier modo, es digno de tomarse en cuenta la opinión emitida por esos individuos de las fracciones progresista y democrática, tan contraria como es a las doctrinas que ambas defendían cuando no eran mayorías, ó cuando por completo de influencia en la representación del país.»

«Dice que se va a hacer compatible en la nueva ley, la diputación con todo linaje de empleos. Bien. Muy bien. Progresamos como el cangrejo.»

Es muy cómodo el nuevo sistema que ha emprendido el gobierno para burlar la ley de incompatibilidades. Da el destino en comisión y queda el diputado en su asiento. Haga las leyes sin telarañas en que se enredan las moscas, y que rompen los moscones.»

«Anuncia uno de nuestros colegas, que a consecuencia de la Milicia empleos de oficiales subalternos, se ha celebrado una reunión para discutir el artículo del proyecto de ley electoral, que excluye de la diputación a los militares desde la clase de brigadier abajo.»

No comprendemos la insistencia con que un corto número de diputados está trabajando con el fin de que se modifique ó anule ese artículo, que es sin duda uno de los mejores del proyecto a que nos referimos.

Según hemos demostrado otras veces, es un mal grave el que se confiera ese cargo a oficiales del ejército. Bajo el punto de vista de la disciplina militar, no puede ser mas pernicioso. El subalterno, representante de la nación, se considera a mayor altura que sus mismos jefes, prescindiendo de deberes ó de consideraciones respetables como aconteció no ha mucho en Alicante, y se aleja de su cuerpo y del punto en que está destinado para dedicarse a ocupaciones, que no son de su competencia, ni están siquiera en armonía con sus estudios y costumbres. ¿Qué relación hay, en efecto, entre los estudios de un oficial, ya sea de infantería, ya de cuerpos facultativos, con el que debe hacer el legislador? Ninguna, ciertamente. De aquí resulta, que su nombramiento ó elección altera el servicio en los cuerpos de la Milicia, crea privilegios odiosos, relaja la disciplina y da origen a desagradables conflictos entre jefes y subalternos, sin que en cambio de todos estos inconvenientes haya ningún beneficio que los neutralice siquiera, cohesionando semejante abuso.

La posición del oficial subalterno en el Congreso, es por otra parte difícil y en extremo penosa. Educado en colegios donde se observa rigurosamente el orden jerárquico, y donde se tiene el mayor respeto a los jefes, se ve en la precisión de seguir uno de estos dos sistemas: ó continuar guardando ese respeto a sus superiores, ó prescindir de él y obrar como persona de todo punto independiente. En el primer caso, es una entidad negativa condenada a la obediencia ciega; en el segundo, un ejemplo constante de indisciplina ó falta de subordinación. Evidente es que en uno y en otro extremo perjudica en vez de favorecer los intereses generales del Estado.»

Si después de todas estas nuevas, mas ó menos fundadas, y de todos estos comentarios, justos en su mayor parte, se considera lo elevado de la cifra de los diputados constituyentes que desde que lo son han recibido empleos y distinciones del gobierno, desde luego se puede afirmar que el número de reelegidos, si hay alguno por casualidad, no estará de seguro en la misma proporción.

Escolente cuenta van dando los padres de la patria de los altos principios que esta proclamó al iniciarse el alzamiento de julio contra los torpes vicios políticos que hoy parece se están este-reotipando en la práctica.—Después de aprovechar la enseñanza de tan misero espectáculo, apartemos de él la vista avergonzados!

Previendo las tristes circunstancias con que tal vez descenderá muy pronto del poder el actual ministro de Hacienda, escribe un periódico:

«Desde luego aseguramos que no ha de ser este el único error que en esta cuestión cometa el Sr. Brull. Cerca de un mes va transcurrido desde que, a juzgar por los rumores, único órgano de que suele valerse el imprevisto ministro de Hacienda, renunció al proyectado restablecimiento de los consumos. Indicado y patrocinado por su escelsencia desde el primer día de su subida al ministerio, al tener que decir, como el D. Subpliego de La Pata de Cabra, «puesto que ella no me quiere, renuncio a su mano», exigían las prácticas parlamentarias y hasta el propio decoro, que el señor Brull se hubiese retirado del ministerio a esperar tiempos mas prósperos para sus amores financieros. Su escelsencia no supo ó no quiso aprovechar la reciente modificación ministerial, coyuntura que ni pintada para él y aterrorado a su cartera, pasa día tras día, como si la honra que los hombres públicos ganan se contase por minutos.»

Hasta aquí, bien ó mal, comprendemos al Sr. Brull, y hasta admiramos su resistencia, digna de mejor causa; pero ¿sabe el Sr. Brull cuál será el resultado que tenga para él semejante olvido de las prácticas parlamentarias y aun caballerescas? Pues no será otro que una caída mas ruidosa, mas impopular, mas tremenda para su reputación de hombre político; porque el día en que se presente en las Cortes a sostener otro proyecto que no sea la restauración de los consumos, ¡pocos gobernantes se habrán visto en una situación mas rebajada! entonces, ni aun para ayudarle a caer habrá quien le tienda una mano.»

S. M., en atención al estado de completa tranquilidad en que se halla el distrito de Cataluña, se ha dignado declarar comprendidos a los gefes y oficiales de aquel ejército en la real orden circular de 15 de agosto del año último, levantando la prohibición de conceder licencias temporales.

El capitán general de Andalucía, con fecha 23 del anterior, da parte al ministerio de la Guerra, de que hacia tres días que habían cesado las lluvias, habiendo bajado por lo tanto el río y desaparecido el agua de las calles de la parte alta de Sevilla; pero no así la de los sitios bajos, como la Alameda de Hércules, plaza del Duque y sus alrededores, que aun tardarán algun tiempo en desaguar. Los días 24, 25 y 26 la guarnición y demás clases militares de la plaza suministraron en cada uno un rancho de arroz y bacalao para 5,500 pobres, dando así una prueba de sus filantrópicos sentimientos, que no les han permitido permanecer indiferentes a la miseria que han producido la calamidad que tan tenazmente está aflojando a aquella población, por lo que su ayuntamiento les ha dado expresivas gracias en los términos mas lisonjeros; debiéndose a estos esfuerzos, y a los sacrificios que se han hecho por todas las clases de la población, y muy particularmente por SS. AA. los señores duques de Montpensier, el que no hayan carecido de los socorros necesarios la multitud de jornaleros que no podían trabajar.

Leemos en la Gaceta:

«Dice La Soberanía Nacional:

«Uno de nuestros colegas pregunta a la Gaceta dónde va a parar lo que produce el Extracto oficial de las sesiones de Cortes.

«Esperamos que el periódico oficial dará pronta y cumplida contestación a esta pregunta.»

«D. Manuel Tello propuso a la comisión de gobierno interior de las Cortes, imprimir sin gasto alguno el Extracto oficial de sesiones de las mismas, y pidiendo solo al efecto un pequeño local en el palacio de dichas Cortes para establecer la imprenta necesaria. Considerando la comisión la utilidad y conveniencia de este proyecto, lo aceptó desde luego, y el impresor se entiende con los periodistas sobre el particular.»

«Esto por lo que corresponde a las dependencias del Congreso: si La Soberanía quiere saber lo que al señor Tello produce en industria, véase a la Gaceta.»

Se ha visto en Barcelona la causa instruida por la muerte del fabricante Sol y Padris; pero aun no tenemos pormenores de dicha vista.

En Pontevedra va a constituirse un Banco de préstamos en beneficio de los pequeños agricultores de la provincia, que aunque por ahora tiene un reducido capital de 7,000 duros, no dejará, sin embargo, de producir alguna utilidad a los labradores. Atendiendo a los pocos recursos de que puede disponer, los préstamos se efectuarán solo en la cantidad de 100 a 500 reales.

El órgano de la democracia ha publicado ayer esta pregunta:

«¿Cuántas las leyendas, que viéndose muy aprapados sacaron los valencianos al Cid, ya muerto, y ahuyentaba los enemigos? ¿Cómo el general Espartero consistió en ser el Cidmuerto de los vicalvarinos?»

El 27 se notó en Teruel alguna agitación en las clases del pueblo, con motivo del establecimiento de los arbitrios municipales. Llegaron a formarse algunos grupos en la plaza con carácter pacífico; pero al poco rato se disolvieron en silencio ante la actitud resuelta de la autoridad civil y militar, apoyadas en la Milicia Nacional.

—Recordándole nuestro mutuo compromiso.
—Está bien. Si quisieras ahora acompañarme a cenar...
—No tengo inconveniente, si mi tía nos acompaña.

—Ah! ¿Tienes una tía?
—Tengo varias; pero vengo con una nada más.
—¿Dónde está?
—Allí sentada observándonos.
—Pues sea enhorabuena, y vámonos los tres al buffet.

La cena fue espléndida y opípara; las dos máscaras comieron mucho y bebieron algo, pero sin dejar ver siquiera el remate de su barba. A los postres, el entusiasmado mancho pidió poco menos que de rodillas a la hermosa que se dejase ver su cara.

—Mira que te arrepentirás, decía ella.
—Nunca.
—Mira que echarás a correr en cuanto te la enseñe.

—¿Puedes creerlo?
—Es que lo digo de veras.
—Contemple yo un instante tu divino rostro, y aunque muera en seguida.
—¿Lo quieres?
—Sí, lo ambiciono.

—Pues no te quejes luego.
—No me quejaré.
—Entonces... mirame.

La desconocida se desprendió por un lado la careta y el pollo exhaló un grito de asombro, de terror, de espanto. La misma cabeza de Medusa no le habría producido efecto igual: aquella a quien había sacrificado toda la noche, prodigado galanterías y requiebros, obsequiado, en fin, con una cena magnífica, era... una negra atezada! El hombre no pudo resistir más, y echó a correr como un loco, olvidándose hasta de pagar la cuenta.

A la noche siguiente se hallaba en el primer salón de la embajada francesa, viendo entrar la gente, cuando se le acercó una de las marquesas más lindas y elegantes de Madrid.

—No olvide V. que bailamos el primer vals.
—El pollo se estremeció a este recuerdo.
—¿Lo teníamos comprometido? preguntó.
—Mala memoria! dijo la hermosa sonriendo.

—Desde cuándo?
—Desde anoche.
—¿Dónde?
—En el teatro del Príncipe.

—Pues yo no la vi a V., señora.
—Sí tal, amigo mío; cenó V. conmigo; y por mas señas, que se le olvidó pagar la cuenta.

Y hablando así, sacó del bolsillo la de la cena que el héroe de la aventura había dado a la negra.
—¿Cómo? ¿era V.? exclamó aquel atónito.
—¡Yo era! ¡Huirá V. de mí hoy como huyó ayer!

Escusamos decir que el pollo no repitió su fuga aquella vez, y que, por el contrario, estrechó entre las suyas la mano que se le tendía en señal de perdón.

—Libertad de imprenta.—El jurado ha declarado, por ocho votos contra uno, sujeto a la formación de causa un artículo inserto el 15 de octubre último en el *Guía del Miliciano nacional*, denunciado por D. José Álvarez Patiño, vecino de Chiclana.

—Cabos sueltos.—Son tantas las versiones, los comentarios y las variadas relaciones que circulan por Madrid, con motivo del crimen misterioso que hemos referido en uno de nuestros números anteriores, que ya no es posible saber a punto la verdad aproximada de los hechos.

Decíase anoche que la autoridad había llegado a descubrir parte del velo que ocultaba este drama sangriento, logrando descubrir la casa donde se perpetró el crimen.

Los noveleros de oficio que todo lo desfiguran, afirmaban también que los ríos peruanos, hermanos de la víctima, habían salido precipitadamente para la frontera de Portugal, llevándose el recién-nacido y el cadáver de su hermana que ellos mismos embalsamaron, colocándolo en una caja, cuyo aspecto exterior imita la de un piano.

Es lo cierto que el tal drama ó novela ha llegado a ocupar la atención de toda la corte haciendo derramar lágrimas a mas de una persona sensible, lágrimas fantásticas que al fin han enjugado ayer la quinielona *Gaceta*, revelando la gran noticia de que la fábula era fábula.

—Subasta.—Las obras del puerto de la Fregeneda, sobre el río Duero, en la provincia de Salamanca, presupuestadas en 475,212 1/2 rs., se van a subastar el 29 del presente.

—Aprehensiones.—A consecuencia de las órdenes energicas dadas por el gobierno civil, la policía ha prestado últimamente, entre otros, tres servicios importantísimos.

Se ha descubierto un centro de ladrones en la casa número 17 de la calle del Maimón. Es inenarrable el número de copias y alhajas que se encontraron ocultas entre los colchones de las camas y en los cofres y cómodas que había en la habitación. Los dueños de esta, que según se nos ha asegurado, son personas muy conocidas en Madrid y de quienes nada se sospecha, han sido presos, juntamente con dos criadas y otros individuos, que se encuentran ya a disposición de los tribunales.

Hace pocos días fueron robadas a un caballero por su criada diferentes alhajas de gran valor. Pocos momentos después fueron estas halladas en varias casas de empeño. El jefe de la ronda de vigilancia, D. Gregorio Cortés, y varios de sus dependientes que practican esta operación, se las devolvieron inmediatamente a su dueño y procedieron a la captura de la ladrona, que también se halla a disposición del juzgado competente.

Ayer por la mañana ha sido sorprendida por el mencionado jefe de la ronda una gran fábrica de moneda falsa en la calle de Oriente, número 5, cuarto segundo. Se han ocupado cuatro paquetes de pesetas con el busto de Isabel II, y uno de ochocientos y doblones de a cien reales, multitud de monedas de todas clases a medio concluir, y una porción de aparatos y calderos con líquidos para platear, metales en hoja, tijeras y otros útiles que no es posible enumerar. Los criminales, que son tres, se hallan ya en la cárcel.

Aplaudimos, como es justo, el celo de los dependientes del gobierno civil, y llamamos la atención de los tribunales acerca de estos hechos, no dudando que procederán sin levantar mano en las actuaciones e impondrán el merecido castigo a los autores de tan punibles delitos.

—Desgracias.—Segun parte de la Guardia civil, en la noche del 19 del pasado fué arrebatado por las corrientes del río Moro, término de Campoplejar, un carro que se dirigía para Jaén; reconocido el río se encontró el cadáver del carretero, el carro hecho pedazos, las mulas, un caballo y un borrico ahogados: tales son los detalles del parte.

—Alerta.—Parece que una de nuestras mas distinguidas notabilidades médicas, el eminente doctor Sanchez Toca, fué víctima de una sorpresa terrible hace pocas noches. Si se repiten algunos lances por el estilo, es de temer que los médicos se nieguen a salir de sus casas después de anocheecer.

—Sarao.—En la última fiesta dada en la embajada de Francia, llamaban la atención por sus trajes, gracias ó riquezas, las señoras duquesas de Sessa, de Medinaceli, de Alameda, Tamames, de Albuja, de Rivas, de Frías, de la Victoria, de Bailen; marquesas de Portucale, de San Saturnino, de Regalía, de Selva-Algar, de Miraflores, de Vallgornera; condesas de Montijo, de Guitard, de Cabarrús, de Villariego, de Fuentes, de Campo-Alange, de Humanes, de Galen, de Torenó, de Vegamér, de Torrejon, de Fuenrubia, de Campo Alegre, de la Unión; señoras de Onís, de Enriquez, Miranda, Otway, Alvear, Hinojosa, Chacon, Vejarano, Velasco; señoras de Carondelet, Zarco del Valle, Fuentes, Casa-Bayona, Rivas, Altamira, Romana, Urzaiz, San Felices, Camarasa, Torenó, Ahumada, Cabello y Aguilera.

—Recreos dramáticos.—Restablecido de la grave dolencia que ha sufrido el señor duque de

Medina de las Torres, volverá hoy a haber función dramática en su palacio, ejecutándose las tres piezas en un acto *La novia impaciente*, *El secretario y yo*, y *No mas muchachos*; en las dos primeras tomará parte el Sr. D. Ventura de la Vega.—Se ensaya para la semana próxima *Macbeth* ó *¿quién de los tres?* cuyo papel principal desempeñará la bella duquesa de Medina.

—Hacienda de picaros.—Las empresas teatrales, especialmente las de provincias, con ese *sans-façon* que caracteriza la audacia mas refinada, hace muchos años que han convertido en hacienda de picaros la propiedad literaria, según las trazas que se han dado para alterar los títulos de las obras que han caído bajo su férula. Esto de enmendar la plana al autor, es una cosa tan fácil y tan corriente, que no ha habido empresario, primer galán ó director de escena, que no se haya tomado la libertad de adicionar con *parlamentos* de su cosecha, hasta las obras mas aplaudidas de nuestros poetas mas eminentes, so pretexto de que así lo exigía el *beneficencia*, el carácter del personaje, ó las *facultades* del actor encargado de su desempeño.

Indúltese advertir que esta clase de añadidos correspondían siempre a los deseos del actor que los recitaba, y al fuego y tronante *viz* con que solían ser recitados, puesto que el público los aplaudía por lo nuevos que eran en el drama adicionado. Esto, y la facultad de transformar *velis nolis*, a una dama en galán, han sido y serán siempre, si Dios no lo remedia, achaques de nuestros teatros de provincias. No nos parece menester peregrina la idea de anunciar las funciones poniendo al pie del título de la obra, un juicio crítico acerca de su importancia histórica y literaria, por mas que esta costumbre haya sido también observada en los principales teatros de la corte.

Pero concretándonos al especial tino con que las empresas de provincias acostumbraban a modificar ó ampliar los títulos de las obras, vamos a consignar algunos que recordamos, para que los autores dramáticos, para que los críticos y el público, puedan juzgar hasta qué punto son hábiles, oportunos y discretos los encargados de meter su hoz en mies ajena, con menoscabo del sentido común y de un derecho respetabilísimo, cual lo es el de propiedad literaria. Para hacer esta pequeña modificación en la obra, no hay empresario, director, galán, barba ni apuntador, con tal que sepa algo de letra, que no se crea autorizado a zurrir un segundo título, especie de balcon por donde pretendiendo exhibir al público, hasta las fibras mas ténues del corazón del drama.

En comprobación de esto mismo, sirvan de ejemplo los anuncios siguientes tomados de varios periódicos de provincia:

LAS CITAS (I) a media noche.
LOS PARTIDOS, ó no te pronuncies hasta que sepas cual es el partido que gana. (Así se ha anunciado en Barcelona el beneficio del Sr. Lúgar).

ALARCON el jorobado.
El disparate cómico DON GIL DE LAS CALZAS VERDES.
EL ZAPATERO Y EL REY (2.ª parte de la 1.ª de este nombre).

EL CAMPANERO DE SAN PABLO ó el ciego afortunado.
VERDADES AMARGAS ó biografía del conde de San Luis. (Así se anunció en Almería).

EL HOMBRE DE ESTADO ó el jefe y ministro ajusticiado.
ADRIANA ó la excelente comedia desgraciada.

Nos falta la paciencia para continuar.
Después de esto, que resta hacer al autor dramático sino ensanchar sus pulmones, coger aire y esclamamos lleno de entusiasmo: ¡Viva la libertad de los empresarios de teatros!

—Vapor Correo.—El día 12 del actual saldrá de la bahía de Cádiz el vapor-correo *Doña Isabel la Católica*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio para las islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba.

(1) Son mejoras introducidas por las empresas todas las partes de título y notas que van de letra versal.

—Huyamos.—Visto el abandono en que se tiene hoy el cumplimiento de los buenos principios de policía urbana, consintiendo que permanezcan en pie apilados y medio derruidos una porción de casas en sitios céntricos de la corte, avisamos a nuestros lectores que se abstengan de pasar por delante de la casa número 42 de la calle de Silva, por donde, aunque apurada y contenida por unos cuantos maderos, amenaza desplomarse de un momento a otro. Para ver el peligro que ofrece ese edificio, denunciado hace mucho tiempo y hecho ya una esponja con las últimas lluvias, no se necesita ser arquitecto de villa, basta con tener ojos en la cara.

—Alerta.—A las altas horas de la noche vagan por algunas calles de la capital ciertos pajarracos de mal agüero. Los que se retiran tarde a sus casas, se exponen a ser escamoteados impunemente, cual ha acontecido a varias personas, sino van armados hasta los dientes.

Un joven conocemos—¿a quien su dama—ruega no salga nunca, sin llevar armas.
Y él lleva pocas!... un cuchillo, un trabuco, sable y pistolas.

—Avenida.—Una del Jarama se llevó, hace ya bastantes días, la barca correspondiente al término de Atochendas, y aun cuando está detenida en la margen del río, a corta distancia, nadie, hasta ahora, ha tratado de hacer que colocada de nuevo en su sitio, obra sencilla y poco costosa, vuelva a servir para el uso a que antes estaba destinada. El perjuicio que de esto se sigue a los arrieros de aquellas inmediaciones es grande, según varios de ellos nos dicen para que lo expresemos así, pues tienen que rodear algunas leguas para seguir el camino, por lo que creemos deban las autoridades disponer que lo mas pronto posible expedito este medio de comunicación.

—Resolución.—Parece está ya resuelto que se reedifique la iglesia del Buen-Suceso por cuenta del Real Patrimonio.

—Fiesta religiosa.—Hoy habrá en Palacio capilla pública, verificándose la bendición de las candelas con el ceremonial de costumbre.

—Relevo.—Ha sido relevada, y ayer tarde llegó a Madrid, la fuerza de infantería que estaba cubriendo todos los destacamentos de este distrito.

—Inundación y no de agua.—Es el caso que ayer, no sabemos explicarnos por qué, se inundó la céntrica calle del Príncipe, como a cosa de las dos de la tarde, de mujeres de vida airada, que con su provocativo aire escitaban la curiosidad de unos y la sorpresa de otros.

Es lo cierto, que estas *palomas torcazas* se contoneaban de lo lindo, cual si se trataran de desquitar de la larga encerrona que se han visto obligadas a llevar durante las tenaces lluvias.

Y a la radiante luz del claro día de bermellón teñidos los semblantes, por la calle del Príncipe marchaban, en busca de marchantes.

—Mensualidad.—Conforme habíamos anunciado, ayer 31 se empezó a pagar a todos los empleados la correspondiente al mes de enero.

Dichosos los empleados que cobran mensualidad: desdichada la nación que los tiene que pagar.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	3 s. 0	3 3/4 s. 0	26 p. 3 3/4 l. NE.	
12 del día.	9 s. 0	11 1/4 s. 0	26 p. 3 3/4 l. NE.	
5 de la tar.	6 1/2 s. 0	7 3/4 s. 0	26 p. 3 1/2 l. NE.	

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.
Es el día 33 del año y el 43 del invierno.
SOL. Salíó a las seis horas y 50 m.—Se pone a las 5 h. y 4 m.
El día dura 10 horas y 8 m.—La noche 13 horas y 52 m.
LUNA. 26 de su edad.—Aparece a las 3 horas y 35 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 10 horas y 23 m. de la m.—Retardo, 50 m.—Se oculta a las 12 horas y 30 m. del día.
La cénitacion del tiempo es 13 m. y 57 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 13 m. y 37 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1 DE FEBRERO
FONDOS PÚBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 37,90.
Amortizable de primera, 12.

Precios corrientes no publicados.
Títulos del 3 por 100 diferido, 24 d.
Amortizable de segunda, 6,25 d.
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 77,50 d.
Idem de 4,000, 81 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 77,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 77,50 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 100 rs., 69 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 104 d.

CORTES.

REAL.—Función 12 de abono, para hoy sábado.—*La Italiana en Argel*.
El lunes quince función del Sr. Ronconi.

TEATRO REAL.—Tercer baile de Máscaras.—Para hoy jueves 31 de enero de 1856, desde las doce de la noche a las seis de la mañana.

ORDEN DEL BAILE.
Sinfonia de Zampa, del maestro Herold. Con el intervalo de diez minutos se bailará Wals.—Polka.—Polka-mazurca.—Schottisch.—Redova.

A las tres de la madrugada habrá un descanso de una hora.
Se dará fin al baile con una gran *Galop*.
La orquesta se compondrá de ochenta profesores, bajo la dirección del maestro D. Luis Vicente Arche.

Todas las dependencias estarán perfectamente servidas.
Precios.—Un billete de entrada, 20 rs.—Un palco sin entradas, 100 rs.—Un palco por abono para los cuatro bailes, 400 rs.

Despachos.—Café Suizo, calle de Aleatá.—Guantería de Planey, Carrera de San Gerónimo.—Guantería de Clement, calle de Carretas.—Comercio de Mirapeix, calle de la Montera.—Exposición de trajes, calle del Baño, y en el Teatro Real.

La contaduría está abierta diariamente de doce a cuatro de la tarde.
PRINCESA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonia.—*Las travesuras de Juana*—Baile.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*Haciendo la oposición*.—Baile.—Si te pica rascate.—Variaciones de violín por el señor Fortuni.—Aras!

CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde.—El sargento Federico.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*Catalina*.
CIRCO DE PAUL.—Desde las once de la noche a las seis de la mañana, *Gran baile de Máscaras*.
DELICIA ESPAÑOLA.—(Sociedad de baile).—Desde las cuatro de la tarde a las siete y media de la noche, se reunirá esta sociedad de baile.

Editor responsable D. VENANCIO SÁENZ.
Imp. a cargo de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45.
Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.

Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.
Se vende calle del León, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada a la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita expresamente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende a 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Baill-Baillière, calle del Príncipe. Se remite a provincia, franca de portes haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo a nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero, ayudante de los caminos.
Un tomo de 200 páginas, buen papel y esmerada impresion, cuatro láminas con 40 figuras geométricas.

Se vende a 16 rs. en Madrid en todas las librerías y a 15 en provincias mandado por el correo franco de porte.

Esta obra es útil a todos los ayuntamientos y diputaciones provinciales, a todos los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que deseen prepararse para ser examinados de auxiliares y sobrestantes y a todos los que tengan ó quieran practicar exactas y largas nivelaciones, ya sean para canales de navegación, ferro-carriles etc. etc.

Los señores de provincias podrán hacer los pedidos en carta franca y con el importe en libranza sobre correo, ó en sellos del franqueo, a su autor calle de Fuencarral núm. 5. Cuarto principal de la derecha: un libro, 39 sellos de 4 cuartos.

EN LA CALLE DE LA ESPADA, NUMERO 9, cuarto segundo, se venden módicamente algunos muebles de la mejor construcción y en muy buen estado, entre los cuales hay sillerías, floreros, camas de acero, etc., etc.

W EBER.—SANZ DEL RIO.—DOCTRINAL DE LA Historia Universal hasta 1852.

Publicados. Tomo 1.º Historia antigua.—Tomo 2.º Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.

En prensa. Tomo 4.º Historia de las revoluciones. Se vende a 16 rs. tomo desde la publicación del 4.º, a 20 rs.—Librerías de Calleja, Lopez y Bailly-Baillière. (F)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las personas elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente a la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace a París el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un folleto de modas, graduado e iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, u otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela u ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre: las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en canamón.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Con un folleto al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.
Con dos folletos.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.
Con tres folletos.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin folleto y con los dibujos de labores ó con la música.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edición con el título de *modas de hombres*, de la mejor que se ejecutará en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, núm. 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Baill-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Matheu; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

LA GRAN CUELLO.—En la calle de la Montera, núm. 11, tienda de camisas, frente de la *Dalia* café, hay un completo surtido de camisas de seda, algodón y niño; silbas, almohadas, cojines, refajos, calzoncillos; camisas de franela, de seda, de cachemir, estambre, lana y algodón, del reino y extranjero; juegos de mantelería para 12, 18 y 24 cubiertos; medias y calcetines de lana; plumeros, carteras francesas, corbatas de raso y otros muchos artículos.

Se toman medidas para alfileras de franela, calzoncillos, camisas y toda clase de ropa interior. (F)

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.—Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folleto, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y los que lo serán se suscriban a EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS a fin de este mes, ó a principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FENAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico a cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 180 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Baill-Baillière, del Príncipe. Oliveros, Concepción Gerónima. Durán. Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS
De D. Andres Borego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.
Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Capítulo II.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Capítulo III.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Capítulo IV.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.
Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.
Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.
Cap. IX.—Napoleon III.
Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.
Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.